

CAPITULO 1

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA ASOCIATIVIDAD PARA EL DIAGNÓSTICO DE ORGANIZACIONES LOCALES

Fundamentos teóricos de la asociatividad para el diagnóstico de organizaciones locales

Theoretical foundations of associativity for the diagnosis of local organizations



Alcivar-Soria, Evelyn Eugenia¹

<https://orcid.org/0000-0001-5822-3678>



evelyn.alcivar@utelvt.edu.ec



Ecuador, La Concordia, Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas



Gallegos-Montero, Ruth Isabel³

<https://orcid.org/0009-0000-2421-1839>



rgallegos@itsjapon.edu.ec



Ecuador, Quito, Instituto Superior Universitario Japón



Solano-Gutiérrez, Gerardo Alfredo²

<https://orcid.org/0000-0001-8489-0802>



gerardo.solano@utelvt.edu.ec



Ecuador, La Concordia, Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas



Cabrera-Moreira, Joel David⁴

<https://orcid.org/0000-0003-1868-2225>



jcabreram4@uteq.edu.ec



Ecuador, Quevedo, Universidad Técnica Estatal de Quevedo



DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/eqaea.cl.90>

Resumen: La asociatividad se configura como una estrategia clave para el fortalecimiento organizacional y la sostenibilidad territorial, especialmente en entornos marcados por exclusión estructural, baja institucionalidad y fragmentación comunitaria. En América Latina, las organizaciones locales cumplen un rol decisivo en la gestión de bienes colectivos, la participación ciudadana y la construcción de alternativas al desarrollo convencional. No obstante, su análisis presenta vacíos teóricos y metodológicos que dificultan el diseño de diagnósticos contextualizados. Este estudio analiza los fundamentos teóricos de la asociatividad desde un enfoque interdisciplinario y multinivel. Mediante una revisión teórica narrativa, se identificaron diez autores clave y cuatro núcleos conceptuales: acción colectiva y cooperación; capital social en sus funciones, riesgos y estructuras; gobernanza organizacional; y dimensión simbólica, territorial y política. Con base en estos núcleos, se construyó una matriz de operacionalización teórica que vincula conceptos centrales con dimensiones diagnósticas aplicables a asociaciones locales. Los resultados permiten sentar bases para el diseño de instrumentos mixtos (cuantitativos y cualitativos) orientados a la evaluación organizativa en contextos como el cantón La Concordia (Ecuador). Se concluye que la asociatividad debe ser comprendida como proceso relacional, institucional y político, vinculado a la reproducción social y al desarrollo situado.

Palabras clave: asociatividad, acción colectiva, gobernanza organizacional, diagnóstico organizacional.

Abstract: Associativity is a key strategy for organizational strengthening and territorial sustainability, particularly in contexts marked by structural exclusion, weak institutions, and community fragmentation. In Latin America, local organizations play a crucial role in managing collective goods, fostering citizen participation, and building alternatives to conventional development. However, their analysis reveals theoretical and methodological gaps that hinder the design of context-sensitive diagnostic tools. This study analyzes the theoretical foundations of associativity from an interdisciplinary and multilevel perspective. Through a narrative literature review, ten key authors and four conceptual clusters were identified: collective action and cooperation; social capital in its functions, risks, and structures; organizational governance; and the symbolic, territorial, and political dimension. Based on these clusters, a theoretical operationalization matrix was constructed, linking core concepts to diagnostic dimensions applicable to local associations. The findings provide a foundation for designing mixed-method instruments (quantitative and qualitative) to evaluate organizational performance in contexts such as La Concordia (Ecuador). The study concludes that associativity must be understood as a relational, institutional, and political process, closely connected to social reproduction and place-based development.

Keywords: associativity, collective action, social capital, governance, organizational diagnosis.

1.1. Introducción

La asociatividad se ha consolidado como un concepto clave para comprender cómo las personas, grupos y organizaciones se articulan en torno a intereses comunes, construyen vínculos estables y generan recursos colectivos que trascienden las capacidades individuales. Desde la sociología clásica hasta los enfoques contemporáneos sobre capital social y redes, la literatura coincide en que las formas asociativas desempeñan un papel decisivo en la cohesión social, la provisión de bienes colectivos y el desarrollo territorial (Bourdieu, 1986; Coleman, 1988; Lin, 2001; Putnam, 2000).

Los debates contemporáneos en torno a la gobernanza, la acción colectiva y la economía social y solidaria han puesto en valor el papel que tienen las asociaciones locales como intermediarias entre el Estado, el mercado y la comunidad, teniendo lugar fundamentalmente en contextos sociales donde esas políticas públicas buscan promover el desarrollo sostenible y la participación ciudadana, de cara a intentar hacer frente a las diferentes crisis que atraviesan los territorios de América Latina, la fragmentación del tejido social, la exclusión estructural, la debilidad institucional y el reto de la sostenibilidad que sufre las comunidades en situaciones de periferia.

Desde el enfoque de desarrollo endógeno, por su parte, han sido las organizaciones locales (comunitarias, asociativas, cooperativas, de economía social, populares, etc.) las que han puesto en evidencia su capacidad de generar capital social, gestionar los recursos colectivos, canalizar las demandas de los ciudadanos y producir formas alternativas de bienestar territorializadas. No obstante, su funcionamiento sigue condicionado fundamentalmente por la calidad de sus vínculos internos, por el grado de institucionalización, por el acceso a recursos y capacidades de autogestión y por la capacidad de articularse con los actores externos y las políticas públicas.

En el caso ecuatoriano, y específicamente en el caso del cantón La Concordia, las asociaciones locales muestran una compleja amalgama de dificultades estructurales e oportunidades latentes. Existen, a pesar de esto, un importante grado de densidad organizativa, sin embargo, investigaciones existentes advierten de limitaciones vinculadas al proceso débil de institucionalización, la falta de formación técnica, el escaso grado de participación de la ciudadanía y la fragmentación de los esfuerzos (Salazar, 2024; Benson, 2022; Cerroblanco et al., 2021). Estas limitaciones restringen su capacidad de incidir en procesos de desarrollo territorial sostenible -en especial en áreas rurales y semiurbanas donde la acción colectiva constituye una alternativa de acercarse al abandono del Estado y a la precarización - y, por consiguiente, se hace necesario tener a disposición marcos teóricos robustos que puedan orientar diagnósticos rigurosos a la realidad organizada de las asociaciones, en la que es posible identificar capacidades, límites, trayectorias posibles.

El análisis académico de la asociatividad como acción colectiva ha sido abordado desde diversas tradiciones teóricas; no obstante, la literatura aún presenta vacíos teóricos y metodológicos que dificultan la traducción operativa de estos enfoques al diagnóstico organizacional. Muchos estudios carecen de articulación entre las distintas dimensiones teóricas, o aplican categorías sin adecuación contextual a los territorios del Sur Global. Este hecho limita el diseño de instrumentos que permitan evaluar, en clave situada y multiescalar, las capacidades desarrolladas de las asociaciones locales para contribuir al desarrollo sostenible. Así, es necesario sistematizar y articular los fundamentos conceptuales que sustentan la asociatividad y considerar marcos analíticos pertinentes, rigurosos y orientados a la acción.

En este marco, el presente artículo tiene como objetivo general analizar los fundamentos teóricos de la asociatividad aplicables al diagnóstico organizacional de asociaciones locales. La pregunta central que orienta esta reflexión es: ¿cuáles son los fundamentos teóricos que permiten construir diagnósticos exhaustivos, contextualizados y transformadores de las asociaciones locales en territorios caracterizados por la desigualdad estructural y la fragmentación institucional?

Para responder a tal cuestión, se formularon los siguientes objetivos específicos: (1) sistematizar los principales enfoques teóricos que fundamentan el concepto de asociatividad desde una mirada multidisciplinaria, referida a tradiciones estructurales, funcionalistas, institucionales y críticas; (2) construir un marco analítico que se articule en torno a núcleos conceptuales que orienten el diagnóstico organizacional de las asociaciones locales, incluyendo dimensiones estructurales, relaciones, simbólicas y territoriales; y (3) diseñar una matriz de operacionalización que relacione estos enfoques conceptuales con dimensiones e indicadores diagnósticos trasladables a contextos comunitarios. Estos objetivos buscan aportar una base rigurosa, coherente y situada para la elaboración de instrumentos de evaluación organizacional pertinentes a territorios como el cantón La Concordia, donde las asociaciones enfrentan desafíos de sostenibilidad institucional.

El presente trabajo se sitúa en el marco del Proyecto de Investigación titulado “Evaluación y fortalecimiento de asociaciones locales para el desarrollo sostenible del cantón La Concordia”, aprobado el 14 de mayo de 2025 por el Consejo Superior Universitario, mediante resolución No. UTLVTE-045-2025, y del Proyecto de Vinculación “Fortalecimiento de las competencias de gestión de los directivos de las organizaciones de Economía Popular y Solidaria del cantón La Concordia”, aprobado mediante Resolución Nro. UTLVTE-096-2024, emitida el 12 de diciembre de 2024 ; ambos proyectos adscritos al Vicerrectorado de Investigación, Vinculación y Posgrado de la Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas, Ecuador.

1.2. Materiales y métodos

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo interpretativo orientado a comprender los constructos sociales y organizacionales mediante el análisis textual, en consonancia con la premisa de que la investigación cualitativa trabaja fundamentalmente con textos y su procesamiento sistemático (Flick, 2009).

Con este propósito, se adoptó una modalidad de revisión teórica exploratoria con rasgos semisistematizados, especialmente adecuada para campos interdisciplinarios donde los conceptos presentan alta variabilidad definicional y dispersión temática, lo cual se fundamenta en la idea de Codina (2020, p. 52) de que las revisiones sistematizadas “proporcionan un marco de trabajo riguroso y fiable para llevar a cabo las revisiones bibliográficas”. Este diseño permitió articular perspectivas provenientes de la sociología, la administración pública, los estudios organizacionales, la economía institucional y la antropología, integrándolas en una lectura amplia y crítica de los fundamentos conceptuales de la asociatividad.

En la planificación metodológica de la revisión se retomaron los lineamientos de las aproximaciones cualitativas que destacan el valor de las revisiones de literatura como medios para generar marcos conceptuales que orienten nuevas investigaciones (Snyder, 2019; Paul & Rialp, 2020). Con este propósito, el proceso se organizó siguiendo ciertas fases de búsqueda, evaluación, análisis y síntesis propuestas por Codina (2020), manteniendo al mismo tiempo la flexibilidad en la revisión de literatura.

Esta flexibilidad se fundamenta en las orientaciones metodológicas recogidas por Saunders et al. (citado en Cardoso et al., 2021), para quienes, durante el análisis, “the categories and codes created are grouped, organized, and presented in summary diagrams, mathematical displays about frequency, matrices (data display), networks, word cloud, or other visual forms” (p. 179). Tal concepción amplia del análisis documental permitió adaptar el procedimiento a la heterogeneidad conceptual del corpus y organizar la información de manera relacional, favoreciendo la identificación de vínculos teóricos relevantes.

Dado que el propósito de la revisión no era realizar un meta-análisis ni una síntesis exhaustiva del estado del arte, sino organizar críticamente los fundamentos conceptuales disponibles, se recurrió a principios de teorización cualitativa derivados de Strauss y Corbin (2015), especialmente aquellos relacionados con la comparación constante y la construcción progresiva de categorías, que resultan esenciales para delimitar núcleos analíticos sólidos.

La revisión respondió al Objetivo Específico 1 del proyecto institucional, centrado en diagnosticar el estado de las asociaciones locales del cantón La Concordia. En esa línea, el proceso fue concebido como una fase de sensibilización conceptual previa al trabajo empírico, destinada a delimitar los enfoques teóricos pertinentes, reconocer dimensiones analíticas aplicables al diagnóstico organizacional y fundamentar la elaboración posterior de instrumentos mixtos de investigación. Esta etapa permitió generar un andamiaje teórico que orientara, de manera coherente y fundamentada, las siguientes fases del proyecto.

La búsqueda documental se llevó a cabo entre julio y agosto de 2025 siguiendo criterios de transparencia y trazabilidad propios de las revisiones de literatura. Se priorizó literatura primaria y arbitrada procedente de bases de datos de amplia cobertura como Scopus y OpenAlex, así como textos provenientes de editoriales académicas consolidadas, entre ellas Cambridge University Press, Harvard University Press, Princeton University Press y Abya-Yala. Se consultaron también revistas de referencia en sociología, administración y estudios territoriales, como Annual Review of Sociology y Journal of Public Administration Research and Theory, y documentos regionales publicados por CEPAL.

La selección del corpus atendió a tres criterios fundamentales. El primero fue la pertinencia conceptual, privilegiando no solo obras que abordaran la asociatividad, la acción colectiva, el capital social, la gobernanza, las redes

organizacionales y los procesos socioterritoriales, sino también literatura que incorporara aportes directos de autores clásicos, cuyas obras originales constituyen el origen y la base teórica de estas perspectivas, garantizando así un marco conceptual sólido y pertinente. El segundo criterio fue la relevancia científica, considerando la citación, la influencia disciplinar y el carácter seminal de las obras, en consonancia con las recomendaciones de Paul y Rialp (2020). El tercer criterio fue la aplicabilidad diagnóstica, es decir, la capacidad de los textos para aportar fundamentos analíticos útiles en la construcción de marcos e instrumentos orientados al diagnóstico organizacional en contextos comunitarios. Se excluyeron documentos puramente descriptivos sin aporte teórico, estudios empíricos excesivamente situados sin posibilidad de transferencia conceptual y textos sin arbitraje académico.

Una vez delimitado el corpus, este fue sistematizado mediante una matriz analítica inspirada en las propuestas de Cardoso et al. (2021), en la cual se registraron elementos como la autoría, la filiación teórica, las categorías conceptuales centrales y los aportes potenciales para el diagnóstico organizacional. El análisis siguió una lógica cualitativa basada en procedimientos de codificación abierta y categorización (Strauss & Corbin, 2015), adaptados al análisis documental. A través de este proceso emergieron cuatro núcleos conceptuales integradores que organizaron el debate teórico: la acción colectiva y la cooperación; el capital social en sus funciones, riesgos y estructuras; la gobernanza organizacional; y la dimensión simbólica, territorial y política de la asociatividad. Con el fin de vincular estos núcleos conceptuales con aplicaciones diagnósticas concretas, se elaboró una matriz adicional de operacionalización teórica que permitió transitar del texto a la teoría y de la teoría a la práctica (Flick, 2009).

El rigor cualitativo se garantizó mediante la adopción de criterios reconocidos en la literatura metodológica. Se cuidó la plausibilidad teórica y la reflexividad en la lectura e interpretación del corpus (Flick 2009). Se mantuvo la coherencia interna del análisis a través de la comparación constante (Strauss & Corbin 2015). La transparencia se aseguró mediante el registro explícito de fuentes, criterios y matrices analíticas (Codina, 2020; Cardoso et al., 2021). Finalmente, se procuró una triangulación conceptual que integrara enfoques estructurales, relaciones e institucionales, lo cual fortaleció la consistencia del marco analítico resultante. Este proceso permitió construir una base conceptual sólida y pertinente, capaz de orientar tanto el diagnóstico territorial como el diseño posterior de instrumentos de investigación mixtos dentro del Proyecto de Investigación de referencia.

1.3. Resultados

1.3.1. Fundamentos teóricos de la asociatividad y enfoques analíticos

Con el propósito de cumplir el primer objetivo específico del presente estudio, se realizó una revisión estructurada de los enfoques teóricos más relevantes que sustentan el concepto de asociatividad. Esta sistematización integró aportes provenientes de tradiciones estructuralistas, funcionalistas, institucionales y críticas.

1.3.1.1. La acción colectiva y los dilemas de cooperación

Desde la teoría económica de bienes públicos, Olson (1965) inauguró el estudio de la asociatividad mediante el enfoque de la acción colectiva racional. Propuso que los individuos, motivados por el interés propio, tienden a evitar contribuir a bienes colectivos cuando el grupo es amplio y carece de incentivos selectivos o mecanismos de coerción. Este planteamiento permite explicar la inercia organizacional en asociaciones locales y fundamenta el diseño de mecanismos para activar la participación efectiva.

1.3.1.2. Capital social desde la estructura simbólica y funcional

Bourdieu (1986) introdujo el concepto de capital social como una red de relaciones institucionalizadas que proporcionan recursos simbólicos y materiales. Su teoría se articula con las nociones de habitus y campo, las cuales permiten analizar cómo las asociaciones se estructuran desde lógicas de poder, posicionamiento y trayectorias. En contraste, Coleman (1988) propone una lectura funcional, en la que el capital social es un facilitador de acciones colectivas eficaces mediante normas, obligaciones y estructuras de confianza. Ambos enfoques ofrecen perspectivas complementarias para evaluar las capacidades internas de las asociaciones.

1.3.1.3. Asociatividad cívica, confianza institucional y cohesión

Putnam et al. (1993) amplían el concepto de capital social hacia la participación cívica y la eficacia institucional. Su distinción entre capital social "bonding" y "bridging" permite interpretar la cohesión interna y la apertura externa de las

asociaciones. En complemento, Portes (1998) introduce una visión crítica al destacar que el capital social también puede generar exclusión, dependencia o clientelismo, lo cual exige matizar el diagnóstico organizacional y no idealizar las redes de asociación.

1.3.1.4. Gobernanza colaborativa y sostenibilidad organizacional

El trabajo de Ostrom (1990) establece la idea de que las comunidades son capaces de gestionar sus recursos comunes de forma autónoma cuando cuentan con reglas claras, procedimientos de control y espacios de participación. Provan y Kenis (2008) complementan la primera idea con una tipología de gobernanza en red: compartida, en la que el poder está de forma equitativa entre los miembros de la red, liderada, o administrada (NAO) y describen las oportunidades de estructuras de condiciones para que cada una de estas formas de gobernanza pueda funcionar. Todo esto es una buena práctica para establecer una línea base que permita medir de forma rigurosa el diseño institucional y la sostenibilidad de las formas de organizarse de las asociaciones locales.

1.3.1.5. Redes relationales, acceso a recursos y movilización estratégica

Lin (2001) plantea una teoría estructural del capital social, centrada en los recursos embebidos en redes sociales y en la capacidad de los actores para movilizarlos. Su propuesta metodológica permite medir dimensiones como tamaño, diversidad, centralidad y accesibilidad de las redes asociativas. Este enfoque resulta fundamental para operacionalizar empíricamente las capacidades relationales de las organizaciones.

1.3.1.6. Enfoques latinoamericanos críticos y transformadores

Durston (2000) contextualiza la asociatividad en comunidades rurales latinoamericanas, definiéndola como acción colectiva basada en confianza, normas internas y liderazgo legítimo. Coraggio (2009, 2011, 2013) propone una lectura crítica desde la economía social y solidaria, en la que la asociatividad constituye una estrategia de transformación territorial y construcción de sujetos colectivos autogestionarios.

Se presentan a continuación una síntesis de las principales corrientes de pensamiento que contribuyeron a construir la idea de asociatividad desde una

concepción transdisciplinaria. En la Tabla 1 se exponen cronológicamente a los autores más relevantes, mostrando sus principales marcos teóricos, las ideas centrales y las aportaciones que han realizado para comprender la acción colectiva, el capital social, la gobernanza y la organización. Se puede observar una evolución en el campo que va desde las visiones racionalistas hasta las propuestas críticas y latinoamericanas; convirtiéndose en una base analítica que permite establecer instrumentos diagnósticos organizacionales contextualizados.

Tabla 1

Principales enfoques teóricos y aportes conceptuales a la asociatividad (1965–2013)

Año(s)	Autor(es)	Enfoque teórico	Concepto(s) central(es)	Aportes al concepto de asociatividad
1965	Mancur Olson	Económico-racionalista	Acción colectiva, dilema del polizón, incentivos selectivos	Fundamentos sobre cooperación estratégica en grupos
1979 / 1986	Pierre Bourdieu	Estructural-simbólico	Capital social, habitus, campo social	Red relacional y reproducción simbólica de vínculos asociativos
1988 / 1990	James S. Coleman	Funcionalista	Capital social, normas, confianza	Cooperación facilitada por estructuras normativas
1990	Elinor Ostrom	Institucional-comunitario	Gobernanza de bienes comunes, principios institucionales	Reglas locales para sostenibilidad de asociaciones
1993 / 2000	Robert D. Putnam	Cívico-político	Capital social cívico, bonding/bridging	Participación democrática y legitimidad organizacional
1998	Alejandro Portes	Crítico-sociológico	Ambivalencia del capital social	Visibilización de efectos negativos en redes asociativas
2000 / 2003	John Durston	Comunitario latinoamericano	Capital social rural, cohesión, liderazgo	Diagnóstico de organizaciones en contextos rurales
2001	Nan Lin	Relacional-empírico	Acceso/movilización, estructura de red	Medición estructural del capital social
2008	Provan & Kenis	Organizativo-redes	Modos de gobernanza, coordinación interinstitucional	Tipologías para diagnosticar estructuras de red
2009 / 2011 / 2013	José Luis Coraggio	Crítico latinoamericano	ESS, autogestión, sujetos colectivos	Asociatividad como estrategia política de transformación social

Nota: Revisión documental de autores clásicos y contemporáneos sobre acción colectiva, capital social y asociatividad (Autores, 2025).

1.3.2. Núcleo conceptual para el diagnóstico de asociaciones locales

En relación con el segundo objetivo específico, con base en los fundamentos teóricos sistematizados en el apartado anterior, se identifican cuatro núcleos conceptuales clave que orientan el análisis y diagnóstico de asociaciones locales. Estos núcleos no solo sintetizan los principales aportes de autores

clásicos y contemporáneos, sino que articulan dimensiones estructurales, relaciones, institucionales y simbólicas necesarias para comprender la realidad organizativa de las asociaciones comunitarias. Cada núcleo opera como una categoría analítica transversal que posibilita la construcción de instrumentos diagnósticos contextualizados, multiescalares y orientados al fortalecimiento institucional.

1.3.2.1. Acción colectiva y cooperación

Este núcleo analiza las condiciones estructurales, normativas e institucionales que permiten o dificultan la cooperación racional entre actores. Olson (1965) argumenta que los individuos racionales tienden a no actuar en función del interés colectivo sin mecanismos coercitivos o incentivos selectivos: “A menos que el número de individuos sea bastante pequeño, o que exista coerción u otro mecanismo especial que los obligue a actuar en su interés común, los individuos racionales y egoístas no actuarán para alcanzar sus intereses comunes o de grupo” (p. 2) [traducción propia].

Coleman (1988) sostiene que el capital social se define por su función, es decir, por su capacidad para facilitar acciones dentro de una estructura social. Según el autor, “no es una entidad única, sino una variedad de entidades diferentes que tienen dos elementos en común: todos consisten en algún aspecto de las estructuras sociales, y todos facilitan ciertas acciones de los actores —ya sean personas o actores corporativos— dentro de esa estructura” (p. S98) [traducción propia].

Por su parte, Ostrom (1990) demuestra que las comunidades pueden gestionar colectivamente recursos comunes sin depender del mercado o el Estado, a través de instituciones construidas localmente. La autora concluye: “Lo que puede observarse en el mundo, sin embargo, es que ni el Estado ni el mercado logran, de forma uniforme, permitir a los individuos el uso productivo y sostenible de los recursos naturales a largo plazo. Además, comunidades de individuos han confiado en instituciones que no se asemejan ni al Estado ni al mercado para gobernar algunos sistemas de recursos con grados razonables de éxito durante largos períodos de tiempo” (p. 15) [traducción propia].

1.3.2.2. Capital social: tipos, funciones y riesgos

Este núcleo permite evaluar la calidad de los vínculos sociales, la confianza organizacional, la reciprocidad, la cohesión interna y la capacidad de articulación externa (bonding / bridging). Putnam (2000) define el capital social como “conexiones entre individuos —redes sociales y las normas de reciprocidad y confianza que surgen de ellas” (p. 19) [traducción propia].

Portes (1998), desde una mirada crítica, destaca que el capital social también puede tener efectos ambivalentes: “el capital social se refiere a la capacidad de los actores para obtener beneficios en virtud de su pertenencia a redes sociales u otras estructuras sociales” (p. 6) [traducción propia].

Asimismo, Bourdieu (1986) entiende el capital social como una forma de capital simbólico asociado al reconocimiento: “el capital social es el conjunto de recursos actuales o potenciales ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo” (p. 248).

Lin (2001), por su parte, lo conceptualiza como “recursos incrustados en una estructura social que son accesados y/o movilizados en acciones con propósito” (p. 29) [traducción propia], subrayando la importancia de la estructura de las redes para evaluar el acceso a recursos estratégicos.

Durston (2000) ofrece una adaptación territorial del capital social en comunidades rurales latinoamericanas, señalando que “la capacidad de una comunidad rural para actuar colectivamente... depende del volumen y calidad de su capital social: redes de confianza, reciprocidad, normas y liderazgo legítimo” (p. 3).

1.3.2.3. Gobernanza organizacional

La gobernanza organizacional se refiere a los arreglos institucionales que permiten coordinar acciones colectivas en redes complejas. Ostrom (1990) resalta la importancia de los principios de diseño institucional, como reglas internas claras, participación legítima, mecanismos de monitoreo y resolución de conflictos. Estos elementos son fundamentales para sostener la legitimidad y la eficacia organizacional.

En esta misma línea, Provan y Kenis (2008) sostienen que “la gobernanza en redes implica el uso de instituciones y estructuras de autoridad y colaboración para asignar recursos, coordinar y controlar acciones conjuntas” (p. 230) [traducción propia].

1.3.2.4. Dimensión simbólica, territorial y política de la asociatividad

Este núcleo incorpora los componentes no funcionales ni estructurales, sino simbólicos, culturales y territoriales de la acción colectiva. Bourdieu (1986) introduce los conceptos de habitus, campo y capital simbólico para analizar cómo las disposiciones sociales influyen en la participación y el posicionamiento organizativo. Durston (2000), por su parte, contextualiza el capital social en

comunidades rurales latinoamericanas, proponiendo criterios diagnósticos como el liderazgo legítimo, las normas compartidas y la cohesión interna.

Desde una perspectiva crítica y latinoamericana, Coraggio (2009) plantea que “lo que está en juego no es solo una forma alternativa de producir, sino la posibilidad de reconstituir sujetos colectivos capaces de crear nuevas institucionalidades que resguarden la vida” (p. 29). El enfoque que proporciona este núcleo permite extender el análisis de la asociatividad desde la perspectiva de la práctica política como resistencia y transformación del territorio, entre las asociaciones (sociales) que están integradas funcionalmente (en el sistema) y las que están gestionadas de manera autónoma (con autonomía estratégica). En este modo, este núcleo permite ser una interpretación situada y crítica (útil para hablar de la condición de potencia de las asociaciones locales como actores que promueven el cambio institucional).

Los cuatro núcleos conceptuales que conforman estos puntos constituyen un marco explicativo de diagnóstico apropiado para la detección de las asociaciones locales en situaciones latinoamericanas. Su valor reside en articular perspectivas macroestructurales con procesos organizativos situados, permitiendo desarrollar instrumentos diagnósticos sensibles a las dinámicas internas, relaciones y políticas de las organizaciones comunitarias.

1.3.3. Matriz de operacionalización teórica para OE1

Para dar cumplimiento al tercer objetivo específico, una vez delimitados los núcleos conceptuales fundamentales para el diagnóstico organizacional de asociaciones locales, se procedió a construir una matriz de operacionalización teórica que permite vincular los enfoques analizados con dimensiones e indicadores diagnósticos. Esta matriz constituye un insumo técnico-metodológico central para el cumplimiento del Objetivo Específico 1 del proyecto de investigación institucional: diagnosticar el estado organizativo, relacional e institucional de las asociaciones comunitarias del cantón La Concordia.

La Tabla 2, integra los aportes de autores clásicos y contemporáneos, sistematizados en torno a los cuatro núcleos previamente definidos: (a) acción colectiva y cooperación; (b) capital social en sus funciones, riesgos y estructuras; (c) gobernanza organizacional; y (d) dimensión simbólica, territorial y política de la asociatividad. Cada entrada articula el autor, su contribución específica al análisis de asociaciones locales y la dimensión evaluativa que orienta su aplicación diagnóstica.

Tabla 2

Matriz de operacionalización teórica: vinculación entre fundamentos conceptuales y dimensiones diagnósticas aplicables a asociaciones locales

Núcleo conceptual	Autor/a	Aplicación específica al diagnóstico	Dimensiones para el diagnóstico organizacional
(a) Acción colectiva y cooperación	Mancur Olson	Identificar barreras a la participación voluntaria y diseñar incentivos estratégicos según el tamaño de la asociación.	Participación e incentivos colectivos
	James S. Coleman	Determinar grado de cohesión organizativa y eficacia de normas para sostener cooperación cotidiana.	Normas, confianza y supervisión
(b) Capital social: funciones, riesgos y estructuras.	Pierre Bourdieu	Evaluar estructuras relacionales y simbólicas internas; detectar trayectorias y desigualdades organizativas.	Capital social simbólico y habitus
	Robert D. Putnam	Medir niveles de confianza institucional, cohesión interna y apertura relacional mediante tipologías bonding/bridging.	Capital social cívico (bonding/bridging)
	Alejandro Portes	Detectar riesgos de exclusión, dependencia o clientelismo dentro de las redes; establecer límites analíticos al uso del capital social.	Capital social negativo o restrictivo
(c) Gobernanza organizacional	Nan Lin	Construir indicadores de red y posicionamiento estructural; operacionalizar acceso y movilización de recursos.	Estructura y posición en la red
	Provan y Kenis	Evaluar la modalidad de gobernanza predominante y su ajuste con el tamaño, confianza y estructura de la red.	Modalidad de coordinación organizacional
	Elinor Ostrom	Analizar sostenibilidad institucional mediante reglas compartidas, sanciones y legitimidad organizativa.	Gobernanza local y autonomía institucional
(d) Dimensión simbólica, territorial y política	John Durston	Aplicar indicadores de cohesión comunitaria, liderazgo legítimo y capacidad organizativa local contextualizado.	Cohesión y liderazgo comunitario
	José Luis Coraggio	Clasificar asociaciones según su orientación estratégica; valorar su autonomía, articulación política e institucionalidad alternativa.	Autonomía estratégica y territorialización

Nota: La matriz integra aportes teóricos clave para orientar la definición de dimensiones diagnósticas aplicables al estudio de asociaciones comunitarias del cantón La Concordia (Autores, 2025).

Se sugiere que partir de estas dimensiones, se desarrollos los indicadores específicos e instrumentos mixtos que faciliten la evaluación del desempeño asociativo en términos organizativos, relaciones, simbólicos y territoriales.

Asimismo, se propone una lógica de triangulación metodológica que combine técnicas cuantitativas (encuestas estructuradas, escalas de Likert) con técnicas cualitativas (entrevistas a profundidad, grupos de discusión, observación participante), con el objetivo de generar una comprensión integral y situada de lo vinculante de las organizaciones. Así mismo, una mejor concordancia entre los marcos teóricos y dimensiones diagnósticas presentadas servirá para legitimar los instrumentos y propiciar su conexión con procesos de fortalecimiento organizacional de cara al desarrollo sostenible local.

1.4. Discusión

Los resultados teóricos de este estudio consolidan un marco conceptual integral para el diagnóstico organizacional de asociaciones locales en América Latina. Este marco articula enfoques clásicos como la teoría de la acción colectiva de Olson (1965), el capital social funcional y estructural de Coleman (1988) y Bourdieu (1986), con perspectivas contemporáneas de gobernanza colaborativa (Ostrom, 1990; Provan & Kenis, 2008) y abordajes críticos latinoamericanos centrados en la economía social y solidaria (Durston, 2000; Coraggio, 2009, 2021).

Se abre la posibilidad de afirmar que la asociatividad no puede explicarse estrictamente desde un sentido instrumental o racionalista. Como dirían Coraggio (2021) y Durston (2000), las asociaciones locales tienen lugar en una dimensión territorial, simbólica y política que demanda marcos de análisis sensibles a determinadas lógicas de reproducción de la vida, del poder, de la identidad. Desde esta perspectiva se desbordan los esquemas de las gobernanzas funcionales y del capital social, incluyendo el eje de "autonomías estratégicas" como uno de los principales indicadores de la capacidad transformativa de las organizaciones populares.

A su vez, los avances recientes del propio Coraggio (2021) proponen una agenda de indagaciones crítica entorno a la economía social y solidaria que se enlaza de manera muy cercana a las conclusiones de esta indagación. Es especialmente relevante la necesidad de investigar las condiciones de posibilidad de una economía centrada en la "reproducción y desarrollo de la vida de todas y todos y de la naturaleza" (p. 4), que revaloriza la acción colectiva territorial, los vínculos de solidaridad ad intra y ad extra y los liderazgos comunitarios como motores de la integración social e institucional.

Por otro lado, las aportaciones recientes de Gil de Zúñiga et al. (2022) abren otras posibilidades de aproximarse al capital social en su vertiente digital, apuntando que las redes sociales pueden amplificarlo o erosionarlo, dependiendo de las estructuras de mediación y de acceso. Tal y como lo expresan los autores, este enfoque tiene una especial relevancia para las asociaciones que se encuentran en territorios con baja densidad institucional, donde la virtualidad podría contribuir a constituirse en un nuevo campo relacional.

De forma análoga, la revisión del enfoque de gobernanza en red realizada por Van Den Oord et al. (2023) corrobora la relevancia de construir tipologías situadas de coordinaciones interinstitucionales, al agregar dimensiones como la capacidad adaptativa o el tipo de conocimiento distribuido, las cuales se suman a las propuestas de Provan y Kenis (2008) para la aplicación de marcos diagnósticos en entornos de complejidad comunitaria.

Desde el ámbito de la economía popular y la economía rural, Bhunia y Singh (2025) indican que trabajar en asociatividad es uno de los mecanismos principales en el avance de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), específicamente en relación con la seguridad alimentaria, el acceso a los mercados y la resiliencia climática. Sin embargo, llaman la atención sobre la presencia de estructuras verticales y las dependencias externas en muchas de las organizaciones de productores y productoras, lo que reafirma la validez de considerar la autonomía institucional como una categoría importante para la evaluación.

De igual forma, el estudio de Cabrera Jiménez et al. (2025) demuestran que las prácticas de capital social y cooperación están fuertemente mediadas por condiciones histórico-culturales. Esta evidencia corrobora la necesidad de adaptar los instrumentos diagnósticos a las realidades territoriales específicas, evitando enfoques universales que invisibilicen las dinámicas simbólicas o las asimetrías de poder.

Finalmente, investigaciones recientes como la de Verzosi y Carvajal (2023) subrayan el potencial de la solidaridad en la asociación para poner en acción el poder de las mujeres rurales y las redes económicas de proximidad. Esa propuesta de articulación de la economía solidaria, la autonomía y el cuidado comunitario se asienta sobre las líneas críticas planteadas por Coraggio (2021) para la construcción de nuevas formas de interacción social desde el trabajo, el consumo y la planificación territorial participativa.

A las limitaciones del presente estudio, se añade que sólo se ha sistematizado teóricamente y planteado dimensiones diagnósticas generales. La validación empírica de los instrumentos y su aplicación contrastada en territorios distintos se constituyen en líneas futuras de trabajo. Se sugieren caminos hacia los procesos participativos para el diseño metodológico que integren saberes comunitarios y visiones interseccionales.

Se propone como agenda de investigación futura el estudio del impacto de la digitalización, de la transición ecológica y de los nuevos repertorios subjetivos (incluyendo la complejidad de las emociones y de las motivaciones) en la sostenibilidad de las organizaciones; tal y como previene Coraggio (2021), se trata no solamente de construir marcos técnicos, sino de disputar los sentidos, las subjetividades y las formas de vida.

1.5. Conclusiones

El presente estudio tuvo como objetivo general analizar los fundamentos teóricos de la asociatividad aplicables al diagnóstico organizacional de asociaciones locales, en el marco del proyecto institucional “Evaluación y fortalecimiento de asociaciones locales para el desarrollo sostenible del cantón La Concordia”. Este

objetivo fue abordado a través de una revisión teórica sistemática y argumentada que permitió construir un marco conceptual robusto, articulando enfoques clásicos y contemporáneos provenientes tanto del Norte como del Sur global.

A partir de este objetivo general, se derivaron tres objetivos específicos que estructuran los resultados alcanzados:

OE1. Sistematizar los principales enfoques teóricos que fundamentan el concepto de asociatividad desde una perspectiva multidisciplinaria.

Los resultados generados han permitido evidenciar que existen distintas construcciones analíticas en torno a la asociatividad que constituyen campos de análisis multidimensionales y dinámicos, sustentados precisamente por aportes provenientes de la teoría económica, los enfoques de la sociología relacional, la institucionalidad comunitaria, la teoría de redes y los enfoques críticos latinoamericanos. En este sentido, podemos concluir que el concepto de asociatividad más que unívoco, introduce tradiciones que dan cuenta de dilemas de la cooperación, y capacidades simbólicas, estructurales y políticas en las organizaciones colectivas. Esta diversidad del relato teórico cumple la función de contrarrestar reduccionismos instrumentales y también de avanzar en diagnósticos que logren ser sensibles al entramado de las complejidades en los territorios.

OE2. Construir un marco analítico articulado en torno a núcleos conceptuales que orienten el diagnóstico organizacional de asociaciones locales. El objetivo se concretó en identificar cuatro núcleos transversales, acción colectiva, capital social, gobernanza organizacional y dimensión simbólica-política que permiten enlazar distintos niveles de análisis (estructural, relacional, institucional y territorial). Cada núcleo conceptualiza las condiciones necesarias para el conocimiento del funcionamiento, los límites y las potencialidades de las asociaciones locales, y ofrece un andamiaje analítico que da coherente para el diseño de instrumentos diagnósticos en el campo comunitario.

OE3. Diseñar una matriz de operacionalización teórica que vincule enfoques conceptuales con dimensiones e indicadores diagnósticos. Se elaboró una matriz que traduce los aportes teóricos y los convierte en dimensiones aplicables al diagnóstico organizacional, definiendo criterios como la participación efectiva, la legitimidad institucional, la posibilidad de acceso a recursos estratégicos y la autonomía en el territorio. Esta matriz es una herramienta metódica que permite el posterior diseño de instrumentos mixtos —cuantitativos y cualitativos— para evaluar el desempeño asociativo para la dimensión relacional, simbólica e institucional en territorios con baja densidad estatal o condiciones de vulnerabilidad estructural.

En todo caso, los resultados del estudio ofrecen un marco conceptual fuerte y contextualizado para el análisis de las asociaciones locales con alta pertinencia

tanto académica como aplicada, a la vez que sientan las bases para futuras investigaciones tendentes a la validación empírica de los indicadores derivados, a la aplicación del marco en análisis comparativos interterritoriales y a la designación de metodologías participativas que integren los saberes de las propias organizaciones

Como proyección investigativa, se recomienda profundizar en tres líneas complementarias: (a) el impacto de la digitalización en las formas asociativas y sus redes de confianza; (b) la articulación entre género, asociatividad y cuidados comunitarios; y (c) las condiciones institucionales que permiten sostener procesos de autogestión y planificación territorial en clave de economía solidaria.

Referencias Bibliográficas

- Benson, A. & Zamora-Duque, A. (2023). Dinámicas y determinantes del fortalecimiento de la asociatividad rural: el caso de Colombia. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 143, 1-19. <https://dx.doi.org/10.5209/reve.85555>
- Bhunia, S., & Singh, P. K. (2025). Producer organizations in the last 25 years: A bibliometric analysis and meta-review of the literature. *Humanities and Social Sciences Communications*, 12(200), 1-12. <https://doi.org/10.1057/s41599-025-04526-3>
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. G. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241–258). Greenwood Press.
- Cabrera Jiménez, M. F., Lombana Díaz, E., & Peña Ríos, Y. A. (2025). Alcance del capital social en la construcción de civismo: Un estudio comparativo entre Bogotá y Medellín, Colombia. *Revista de Economía Institucional*, 27(53), 187-216. <http://www.scielo.org.co/pdf/rei/v27n53/0124-5996-rei-27-53-191.pdf>
- Cardoso E., A. P. C., Lacerda, D. P., Morandi, M. I. W. M., & Gauss, L. (2021). *Literature Reviews: Modern Methods for Investigating Scientific and Technological Knowledge*. Springer.
- Cerroblanco-Vázquez, V., López-Mateo, C., & Vega-Macías, D. (2021). Asociatividad y cadenas de valor: estudio de caso de una marca colectiva de mezcal en Guanajuato, México. *RAN: Revista Academia & Negocios*, 7(2), 123-138. <https://doi.org/10.29393/RAN7-2ACCL20002>
- Codina, L. (2020). Revisiones bibliográficas sistematizadas en Ciencias Humanas y Sociales. 1: Fundamentos. *Anuario de Métodos de Investigación en Comunicación Social*, 1, 50–60. <https://doi.org/10.31009/methodos.2020.i01.05>

- Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American Journal of Sociology*, 94(Supplement), 95-120. <https://doi.org/10.1086/228943>
- Coraggio, J. L. (2009). Los caminos de la economía social y solidaria. Presentación del dossier. *Íconos-Revista de Ciencias Sociales*, (33), 29-38. <https://doi.org/10.17141/ICONOS.33.2009.314>
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía Social y Solidaria: El trabajo antes que el capital*. Editorial Abya-Yala.
- Coraggio, J. L. (2013). Las tres corrientes de pensamiento y acción dentro del campo de la economía social y solidaria. *Revista brasileira de estudos urbanos e regionais (RBEUR)*, 15(2), 11-24. <http://dx.doi.org/10.22296/2317-1529.2013v15n2p11>
- Coraggio, J. L. (2021). La Pandemia y después: Nueve líneas de investigación en Economía Social y Solidaria. *Otra Economía*, 14(26), 3-13. <https://revistas.ungs.edu.ar/index.php/otraeconomia/article/view/766>
- Durston, J. (2000). *¿Qué es el Capital Social comunitario?*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/e53d09e3-8949-49d3-bc50-eb3e07390844/content>
- Flick, U. (2009). *An Introduction to Qualitative Research* (4th ed.). SAGE Publications.
- Gil de Zúñiga, H., Mateos, A., & Inguanzo, I. (2022). Repensando el capital social en la era digital y en sociedades diversas. *Revista Internacional de Sociología*, 80(4), e214, 1-8. <https://doi.org/10.3989/ris.2022.80.4.MI22-0001>
- Lin, N. (2001). *Social capital: A theory of social structure and action*. Cambridge University Press.
- Olson, M. (1965). *The logic of collective action: Public goods and the theory of groups*. Harvard University Press.
- Ostrom, E. (1990). *Governing the commons: The evolution of institutions for collective action*. Cambridge University Press.
- Paul, J., & Rialp, A. (2020). The art of writing literature review: What do we know and what do we need to know? *International Business Review*, 29(4), 1-7 101717. <https://doi.org/10.1016/j.ibusrev.2020.101717>
- Portes, A. (1998). Social capital: Its origins and applications in modern sociology. *Annual Review of Sociology*, 24, 1-24. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.24.1.1>
- Provan, K. G., & Kenis, P. (2008). Modes of network governance: Structure, management, and effectiveness. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 18(2), 229-252. <https://doi.org/10.1093/jopart/mum015>
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Simon & Schuster.

- Putnam, R. D., Leonardi, R., & Nanetti, R. Y. (1993). *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy*. Princeton University Press.
- Salazar, F. I., Olivo, M. A., Sanchez, P. M., & Guaraca, A. V. (2024). Asociatividad y desarrollo económico de las PYMES del sector turístico en Ecuador. *Revista Venezolana De Gerencia*, 29(107), 1159-1177. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.29.107.11>
- Snyder, H. (2019). Literature review as a research methodology: An overview and guidelines. *Journal of Business Research*, 104, 333–339. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039>
- Strauss, A., & Corbin, J. (2015). *Basics of Qualitative Research: Techniques and Procedures for Developing Grounded Theory* (4th ed.). SAGE Publications.
- Van Den Oord, S., Kenis, P., Raab, J., & Cambré, B. (2023). Modes of network governance revisited: Assessing their prevalence, promises, and limitations in the literature. *Public Administration Review*, 83(6), 1564-1598. <https://doi.org/10.1111/puar.13736>
- Verzosi-Vargas, C. V., & Carvajal-Brito, R. V. (2023). La economía popular y solidaria en el Ecuador. El empoderamiento femenino. *CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa*, (107), 71-100. <https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.107.17063>

